

UNA EXPERIENCIA COLECTIVA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

*Ana Isabel González, Beatriz Ocegüera y Lourdes Román**

La investigación educativa se ha convertido en un desafío importante para la situación educativa del país. Se habla de las ventajas y desventajas de los diferentes paradigmas de investigación, de la importancia de incorporar la investigación educativa en la práctica docente, de la necesidad de formar investigadores en educación. Y, a pesar de que en México la producción en este ámbito es cada vez mayor y más fructífera, todavía existen pocos recursos bibliográficos.

En este artículo presentamos un resumen de la investigación que estamos realizando como proyecto de tesis. Queremos compartir algunas reflexiones acerca del proceso metodológico, las categorías obtenidas, la experiencia, y las dificultades a las que nos hemos enfrentado. Esperemos sea de utilidad y sirva de motivación para las personas que deseen adentrarse en este campo.

Para comenzar, consideramos importante presentar una breve contextualización del proyecto. La investigación se lleva a cabo con un grupo de 15 adolescentes, entre 14 y 17 años, provenientes de una zona suburbana del municipio de Zapopan, Jalisco, que se reúnen a reflexionar y compartir sus vidas dentro de un movimiento católico para adolescentes y jóvenes. En el proyecto nos interesa dar cuenta del proceso educativo que se genera dentro del grupo, así como los factores que lo afectan.

Metodología

Consideramos importante ubicar la investigación desde un enfoque cualitativo, dentro de la corriente de la sociología crítica, apoyándonos con el método etnográfico.

Hemos realizado observaciones participantes exhaustivas, más de 4 meses; un cuestionario; entrevistas individuales; pláticas con las familias de los adolescentes; convivencias y reuniones informales; y seguimiento individual. En un principio la idea del trabajo era detectar cómo se desarrollaba el pensamiento crítico en los adolescentes a través de su grupo de reflexión, pero el adentrarse en el proceso de observación exhaustiva e iniciar el análisis de

* Estudiantes de octavo semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del ITESO.

los datos, nos dimos cuenta de que la información rebasaba la perspectiva inicial.

Comenzamos entonces a releer la información obtenida sin ningún foco analítico, sino permitiendo que ésta hablara por sí misma. Más tarde, iniciamos la categorización de la información, y obtuvimos ocho categorías de análisis que describimos en el siguiente apartado.

En el momento actual, tras haber terminado el análisis etnográfico de los datos, nos encontramos en la etapa de discusión teórica. En ésta pretendemos realizar una confrontación entre la teoría y el análisis para generar una base sólida de los conceptos que intervienen en la investigación, ya sea proponiendo conocimientos nuevos o reforzando los existentes.

Categorías obtenidas

Debido a la brevedad del espacio, no presentamos el desarrollo del análisis de datos, sino solamente una pequeña descripción de las ocho de análisis.

- Los adolescentes. Profundizamos en las características específicas de este grupo de muchachos; manifestaciones de su adolescencia, problemas más comunes, capacidades, aspiraciones, valores, forma de comunicarse y la construcción de su identidad.
- El grupo. Damos una explicación acerca de los rasgos característicos del grupo, las expectativas de los adolescentes y de la asesora, la metodología utilizada, la dinámica grupal y las etapas por las que han pasado.
- Su contexto. Hacemos un análisis de algunos rasgos típicos de la cultura de los adolescentes y los condicionamientos culturales y sociales que los afectan más comúnmente.
- Marcos de referencia. Damos cuenta de dónde provienen las imágenes, representaciones e información que tienen los adolescentes y la asesora acerca de una realidad determinada, así como de sus características y de la utilización que hacen de ellas.
- La educación como una actividad intencionada. Profundizamos en la existencia de intenciones implícitas y explícitas que se contraponen en el proceso educativo.
- La autoridad. Trabajamos la manera en que la figura del asesor aparece como portador de la verdad, del saber y de las pautas de acción del grupo; el modo como se consolida esta figura, y las formas de control que reafirman esta autoridad.
- Comunicación. Analizamos cómo influye la comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo los mensajes moralistas que se manejan en el grupo aquellos que se trabajan con mayor profundidad.
- Construcción de significados. Damos cuenta de la manera como los adolescentes le dan un sentido (significado) a los conceptos que manejan y a las situaciones que viven: por qué le dan ése y no otro sentido, de dónde lo adquieren, cómo lo construyen, y la importancia de vigilar estos procesos de construcción en cualquier dinámica de trabajo con grupos o individuos.

La experiencia

A lo largo de dos años de trabajo en el proyecto, nuestros aprendizajes, como equipo y dentro del ámbito de la investigación, han sido grandes.

Como equipo hemos vivido un proceso difícil, pero profundamente enriquecedor. No ha sido fácil coincidir en conceptos, intereses y puntos de vista; pero ha sido muy rico aprender a compartir, confrontar e integrar todo esto, y además complementar nuestra percepción del problema desde las diferentes maneras de ver la realidad.

Dentro del terreno de la investigación educativa, la metodología utilizada y la corriente en que se encuentra inmersa, nos permitieron hacer extraño lo familiar, problematizar lo cotidiano, ayudándonos a descubrir aspectos que están ahí, pero que pasan inadvertidos.

La corriente de la sociología crítica permite analizar la realidad en toda su complejidad, tomando en cuenta tanto aspectos sociales, como antropológicos, axiológicos, cognoscitivos, de la manera como interactúan entre sí y las intencionalidades y significados de los hechos.

El trabajo ha sido lento, pero vale la pena esforzarse para que el hecho educativo se trabaje de manera integral, para no fragmentar la realidad.

Dificultades

Una dificultad que hemos enfrentado ha sido el tener que romper nuestros esquemas mentales de investigación y abrirnos a nuevas perspectivas.

Algunas veces tendíamos a “ver lo que queríamos ver”; buscábamos indicadores de pensamiento crítico y todo lo veíamos desde esa visión, por lo que no nos dábamos cuenta de la cantidad de factores que estaban afectando las situaciones que estudiábamos.

En un primer momento, en la fase de interpretación de los datos, caíamos mucho en la descripción o en aportar un análisis que no se comprobaba con la información. Sin embargo, a base de práctica, de trabajar una y otra vez la interpretación, es como se fue armando nuestro proyecto.

Por último, otro obstáculo fue habernos involucrado tanto con la realidad que estábamos estudiando, que nos costó mucho trabajo alejarnos para analizarla de manera objetiva. Nos hicimos parte de esa realidad.

Pero, al mismo tiempo, el contacto tan cercano con los adolescentes nos ha permitido sensibilizarnos ante su realidad, comprender su problemática y entablar una relación profunda de amistad. Esto no lo hemos concebido como un factor negativo que hace menos “válida” la investigación, sino que, por el contrario, nos ha permitido ser más sensibles ante las situaciones analizadas y tratar de comprenderlas más a fondo. También nos permite corroborar la necesidad de comprometernos en una labor educativa y seguir haciendo investigaciones que la enriquezcan, para poder ofrecer alternativas nuevas a problemáticas que están descuidadas, por ejemplo, la adolescencia y sus necesidades educativas.